

# EL SOCIALISTA

## ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Subscription, trimestre: España, 1 peseta; Portugal, 1,50; Exterior, 1,75.—Venta: Paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

Redacción y Administración: Espíritu Santo, 18, segundo Izquierda.

La correspondencia de Redacción diríjase á PABLO IGLESIAS, de Administración, á FELIPE PEÑA CRUZ.

### PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

## El Comité Nacional á todos los ciudadanos.

De las dos clases que hoy componen la sociedad, la que más siente heridos sus intereses cuando los gobernantes cometen errores, torpezas ó inmoralidades, lo mismo en el orden político que en el económico ó administrativo, es la clase trabajadora, la clase explotada. En tales circunstancias agrávanse los males que la ocasiona su supeditación á los monopolizadores de la riqueza.

Nada más lógico, pues, que el proletariado, ó, mejor dicho, los elementos conscientes de él, luchen en primer término contra los Gobiernos que aquello hacen.

El actual, con sus últimos tremendos desaciertos, con sus ilegalidades, con un completo olvido de lo que más interesa á la nación y de lo que demandan los tiempos en que vivimos, ha colocado á España en situación difícil y originado hechos tristísimos. Cual si esto fuera poco, cual si del ejercicio del Poder no hubiera abusado escandalosamente, concubiera hoy todos los derechos.

Tiene amordazada la Prensa; suprimido en absoluto el derecho de manifestación; pendientes de su capricho los de reunirse y asociarse; deportados y furiosamente perseguidos, no á quienes cometieron actos punibles, sino á los que profesan ideas avanzadas y á los que enseñan sin ajustarse al patrón católico; encerrados en las cárceles á multitud de individuos que en nada delinquieron, y por únicos consejeros, por inspiradores de tan desastrosa y cruel política á la gente negra, á la que se empeña, aunque vanamente, en que nuestro país no marche por los mismos carriles que van todos los pueblos progresivos.

Si contra este bochornoso estado protestan otros elementos sociales y se dis-

ponen á emprender campaña para que desaparezca, con más razón, por lo anteriormente expuesto, han de hacer lo uno y lo otro el Partido Socialista y todas las fuerzas obreras que para realizar su labor, esto es, para trabajar por su mejoramiento y por la emancipación de su clase, tienen necesidad absoluta de ejercitar los derechos políticos.

Por consiguiente, este Comité, no solamente declara que la Prensa del Partido Socialista y todas las colectividades que le forman reclaman y reclamarán hasta lograr que se restablezcan las garantías constitucionales, sino que también harán cuanto sus fuerzas les permitan para conseguir que el actual Gobierno desaparezca.

Y declara más: declara que yendo hoy los hombres que ocupan el Poder contra todas las libertades, el Partido Socialista, que cuando ese caso no existe, lucha separado de todo otro elemento político, luchará ahora, ya por su propia cuenta, ya al lado de toda fuerza democrática que se proponga realizar aquellos dos fines, siempre que los actos que esa fuerza acuerde sean serios, dignos y no pugnen en lo más mínimo con las aspiraciones del proletariado consciente.

Y al adoptar esta actitud la Prensa y todos los demás elementos que constituyen el Partido Socialista Obrero, este Comité, en nombre de ellos, declara igualmente que mantiene en toda su integridad cuanto han dicho y defendido con motivo de la guerra de Marruecos.

Madrid, 20 de septiembre de 1909.—Por el Comité Nacional: MARIANO GARCÍA CORTÉS, secretario.—PABLO IGLESIAS, presidente.

co sobre «Los buenos y los malos» que copiamos en nuestro número anterior. Pues si no es así, ¿á qué hablar, con motivo del interés que á «la revolución universal inspiran los abominables sucesos de Cataluña», de las sumas recaudadas en el extranjero para los socialistas españoles? ¿No equivale eso á incluirnos en el grupo de los «malos»?

Por lo demás, á nosotros ni nos conviene ni deja de convenirnos el mostrarnos heridos por sus apreciaciones. Tenemos por norma de nuestros actos la propia conciencia, que estimamos en más que las apreciaciones de *El Universo*.

Un propósito de *El Universo*.—Un periódico recuerda estos días un episodio del cual fué protagonista un escritor que antaño formó parte del diario silvelista *El Tiempo* y hoy pertenece á la Redacción de dicho diario católico.

El tal periodista, que una noche se sintió ebrio de entusiasmo político y de algo más, fuése ante la casa de Cánovas á dar gritos subversivos contra éste, por lo cual fué llevado entre dos guardias á la prevención y acostado en una cama, donde se le pasó la borrachera entusiástica.

¿Y son los plumíferos quienes ponen cátedra de consecuencia política? Porque ejemplos como ése, aunque sin *mona*, son frecuentísimos entre la clase.

Como cuando se trata de nuestros asuntos nos gusta que la verdad quede en su lugar, vamos á rectificar dos errores que en *El País* han aparecido, los cuales, aunque de escasa importancia, queremos puntualizar. Al tratarse en la última sesión del Ayuntamiento de la devolución de la fianza al contratista del asfalto, incluye *El País* á Iglesias entre los que aprobaron el dictamen en que se proponía la devolución, siendo así que nuestro amigo votó en favor de la retirada del dictamen, de acuerdo con el Sr. Aguilera y Arjona.

Como se ve, no es lo mismo que lo dicho por *El País*. El otro error es haber dicho que cuando en 1907 se inició paralelamente, en Francia y en España, la campaña contra la guerra en Marruecos, «Iglesias iba á ir á París y Jaurès iba á venir á Madrid». Todo el mundo recuerda que Iglesias llegó á ir á París, de donde le expulsó el Gobierno radical de Clemenceau y que el designado para venir á España fué Willm y no Jaurès, y que no pudo llegar á Madrid por impedimento del Gobierno conservador.

¿Que son detalles pequeños? Conformes. Pero á nosotros nos gusta ser exactos hasta en los pequeños detalles.

El domingo murió asfixiado un obrero del ramo de aleatarrillas cuando iba á proceder á limpiar un pozo negro. El hecho en sí revela la incuria más desconsoladora por parte de los facultativos municipales.

Operaciones tan peligrosas como ésa no deben ejecutarse sin previa inspección técnica para prevenir tan fatales accidentes.

Y si el propio Ayuntamiento no se cuida de preservar á sus dependientes de contingencias tan desagradables, ¿cómo se quiere que haga cumplir á los demás lo prescripto por las Ordenanzas municipales?

Si el interés que toman por asistir á francachelas y recepciones se lo tomaran los municipios por cuidar de lo que tienen á su cargo, la población estaría hecha una tacita de plata.

Acaba de morir uno de esos millonarios á quienes en la democracia norteamericana se conoce con el mote de rey de alguna cosa.

El fallecido ahora llevaba en la dinastía plutocrática el sobrenombre de rey de los ferrocarriles.

Cada vez que llega uno de estos casos, los periódicos se dan á publicar noticias de la vida y milagros de los ricos norteamericanos con tal lujo de detalles, que asombran por la imbecilidad que revelan en aquellos reyes del dinero.

Aún recordamos que hace poco esos mismos periódicos nos contaron cómo cuidan algunos millonarios yanquis á sus caballos, teniendo en magníficas habitaciones ricamente decoradas, con

pesebres dorados, rodeados de flores y pisando costosas alfombras.

—A la vista de estas cosas, no puede menos de estarse de acuerdo con la opinión de un escritor, no socialista, que ha poco negaba la utilidad social de los millonarios y decía que lo mejor que podían hacer con sus riquezas era guardarlas hasta que la colectividad dispusiera de ellas en forma adecuada.

Hace pocos días un automóvil atropelló á un ciudadano francés en una población de la vecina República; y como allí, igual que aquí, los que van en automóvil tienen bula para atropellar impunemente á los viandantes, el hombre no le valió reclamar contra el atropello: no le hicieron caso.

En vista de ello, resolvió tomarse la justicia por sí mismo, y armado de una carabina, apostose en una carretera y disparó tres ó cuatro balazos contra el primer automóvil que divisó, huyendo acto continuo.

Al día siguiente las autoridades recibieron una carta del cazador de automóviles, que no podemos resistir á la tentación de copiar:

Dice así: Mi acción de ayer ha sido reflexiva.

Hace pocos días un auto me atropelló y estubo á punto de matarme.

Protesté, y los que en éliban, en vez de detenerse y auxiliarme, se burlaron de mí y me llamaron idiota.

Por eso profeso un odio feroz contra los automóviles.

He decidido convertirme en el terror de todos los automovilistas de la región.

De vez en cuando, y donde menos se me espere, me apostaré con mi carabina.

Y no me cogerán, ténganlo por seguro.

Si todos los ciudadanos hicieran lo mismo, acabaríamos con esa raza maldita de seres inútiles que, sin llevar prisa nunca, pasan como rayos por las carreteras, causando desgracias.

Completamente conformes, amigo franchute.

¡Duro con el automóvil!

CUARTILLAS VOLANDERAS

## Á LA JOTA, JOTA...

(Coplas inocentes para cantar mientras el Gobierno nos tiene suspendidas las garantías.)

De las chinchas de la cárcel se queja Juan de Aragón.

Más chinchas son Maura y Cierva y se aguantan la nación.

A la jota, jota, de la Jalarica;

de la Jalarica; cada cual se rasca en donde le pica.

Mas contra el Gobierno no vale rascar, porque al que se rasca le encierran allá.

Cocheta y tres bajo cero en el polo midió Cook;

lo cual asegura el hombre que es una frescura atroz.

A la jota, jota de los esquimales, que, según nos dicen, son unos frescales.

Mas yo sé de un tío archierical que es mucho más fresco y no es esquimal!

Los neos barceloneses de la Defensa Social en un manifiesto piden que nadie pueda pensar.

A la jota, jota, que los clericales quieren que haya sólo curas y animales.

Un mundo de burros es su único fin, y ellos los primeros para dirigir.

Ante el rey ha protestado la Prensa contra el Gobierno; y don Alfonso les dijo: «Me alegro de verles buenos».

A la jota, jota de los rotativos; con esas protestas Maura está perdido.

Como no le ataquen por otro costau, tras de este quinquenio viene otro empalmu.

De apaches llamó un pedante al Comité de París.

Más prefiero ser apache que apóstata á lo Azorín.

A la jota, jota de los traidorzuelos; que á cambio de un acta andan por los suelos.

Piden irritados la Revolución, y luego se agarran á cualquier faldón.

Los neos de Cataluña ya están afilando el sable, para reparar las fincas de monjas, curas y frailes.

A la jota, jota de los coronillas, menudo sablazo darán á Comillas!

Va á verse obligado el muy infeliz á vender en saldo las minas del Rif.

Muy cerca de siete mil duros tenemos ya.

EL SOCIALISTA diario viene en popa marchará.

A la jota, jota de los proletarios, que el año que viene tendrán un diario.

Todos se relamen al pensar en él; pero los burgueses echarán la hiel.

MELLA.

## EN EL MUNICIPIO

### Sesión del 17 de septiembre.

Se abrió á las diez y media de la mañana bajo la presidencia del alcalde interino Sr. Kleiser.

Leída el acta de la anterior y aprobada, Iglesias pidió que constara su voto en el asunto de la adjudicación del Teatro Español con el de la mayoría.

Despachados los asuntos de oficio, se leyeron dos dictámenes de Obras proponiendo la devolución de fianza al contratista de la conservación de los pavimentos de asfalto de la carrera de San Jerónimo y calle del Príncipe y de las calles del Arenal, Vergara, Carlos III y plaza de Isabel II.

El Sr. Aguilera y Arjona pidió que se retiraran ambos dictámenes por unos días y que durante éstos se hiciera un reconocimiento en algunos de los puntos donde se había hecho obra para comprobar si, en efecto, estaba en las condiciones debidas.

El Sr. Terreros manifestó que la recepción de las obras se había hecho en toda regla y que además, dado el tiempo transcurrido desde que aquéllas se habían realizado, sería difícil apreciar bien si estaban bien ó mal efectuadas.

El Sr. Gascón expuso que le solicitaba por el Sr. Aguilera y Arjona entraba una violación del contrato.

El Sr. Aguilera dijo que no entraba ni petición ni censura para la Comisión ni para los técnicos, ni aun desconfianza respecto del contratista, sino el deseo de que se efectuara una prueba más que acreditara estaba bien hecha la obra de conservación.

Iglesias negó que se faltase al contrato haciéndose lo que pedía el señor Aguilera. Antes de devolverse la fianza á un contratista de cualquiera obra, tienen derecho todos los concejales á pedir que se hagan aquellas pruebas que juzgen precisas, y eso pueden hacerlo aunque el técnico ó los técnicos las hayan dado por buenas. «¿No hemos discutido aquí—agregó—una obra que muchos técnicos consideraron buena, y negado el que se devolviera la fianza al contratista hasta que estuviera hecha como se entendía que debía estarlo? Los informes de los técnicos no deciden las cuestiones; las deciden nuestros votos. Cuanto á que por haber pasado ya tiempo desde la reparación, no se pueda hacer bien el reconocimiento, no creo sea así, pues el técnico debe poder apreciar el efecto que en la obra haya causado el tiempo transcurrido.»

El debate se hizo extenso, tomando parte en él los Sres. Uceda, Gayo, Corona y Santillán, y nuevamente el señor Aguilera, habiéndose ofrecido el hecho curioso de que mantuvieron debate un poco vivo entre sí los Sres. Santillán y Corona, no obstante ser correligionarios.

## La semana burguesa.

En la «solemne» apertura de los Tribunales, que coincide todos los años con la estación de las cucurbitáceas, el número más interesante del programa ha corrido á cargo del fiscal del Supremo, quien ha leído una «luminosa» Memoria acerca de los sucesos de Barcelona, la cual pone los pelos de punta, porque ¡vaya si el Sr. Ugarte ha hecho una descripción concienzuda, y sobre todo exacta, de los tales sucesos y de su génesis y desarrollo!

¡Con qué riqueza de detalles pinta las escenas luctuosas de la «semana sangrienta», el incendio de los conventos, la violación de sepulturas y demás excesos cometidos por las turbas desenfrenadas, de esas turbas que profesan el principio de «ni Dios ni dueño»!

Así se explica que todas las sanciones penales le parezcan insuficientes para castigar á los criminales y devolver la tranquilidad á la atribulada burguesía, y hasta apunte la necesidad de reformar el Código penal, á fin de crear sanciones adecuadas para cada uno de esos nuevos delitos que amenazan destruir la religión, la propiedad y la familia.

¡Ah, Sr. Ugarte! ¡Qué ganas ha tenido V. E. de perturbar la placidez de la burguesía catalana con sus apocalípticos periodos!

Porque es el caso, que á la burguesía «en cuestión» no le deben haber producido una impresión tan grande los execrables sucesos, por cuanto no se ha dado mucha prisa por contribuir á la suscripción iniciada para premiar el comportamiento de los defensores «del orden», muertos ó heridos de resultados de aquéllos, y apenas si se han reunido unos pocos miles de pesetas, de los cuales ni siquiera han ido todos á manos de los defensores citados, sino que se han reservado algunos para los heridos en la campaña de Melilla.

Lo cual nos induce á creer, con per-

miso del Sr. Ugarte, que la burguesía catalana, á la vista de las humeantes ruinas de los conventos incendiados, ha debido decirse para sus adentros:

Ahí nos las den todas.

Quienes protestan enérgicamente contra la destrucción de los conventos é iglesias son los profesionales del culto, que andan poniendo en juego toda suerte de influencias para que la nación les indemnice de lo perdido.

Porque es lo que dicen los obispos de la provincia eclesiástica de Granada en una exposición dirigida al Trono con este motivo: «No se trata sólo de estigmatizar sacrilegios ni de castigar á los infractores de todas las leyes, sino de reparaciones morales y materiales para los ciudadanos católicos; y, si es necesario, se abran créditos extraordinarios para reparar tantos daños.»

Estos reverendos no pierden el tiempo.

En medio de sus tribulaciones espirituales no se olvidan de pedir dinero para lo suyo.

Sin duda porque están convencidos de que no sólo de bendiciones vive el hombre.

Lo que no sabemos es si los reverendos tendrán buen éxito en sus pretensiones.

Porque el Gobierno parece más dispuesto á proteger la materia que el espíritu, y trata de la creación de un nuevo tercio de la Guardia civil para enviarlo á Barcelona.

Lo cual no podrá menos de contribuir á la pacificación de los espíritus en la urbe catalana, porque á este paso cada habitante podrá compararse con el lego de la conocida zarzuela, puesto que cada uno tendrá su correspondiente madgiar.

\*\*\*

Dice *El Universo* que no iban contra los socialistas los duros conceptos contenidos en el artículo de dicho periódico



Por fin, se acordó por unanimidad lo pedido por el Sr. Aguilera.

Leído después un dictamen proponiendo la separación de un individuo de la brigada de obreros municipales por sustracción de materiales del Almacén general de la Villa. Iglesias se ocupó de él haciendo notar la falta de esclarecimiento de ciertos puntos y el hecho de que no se retire la jubilación a uno de los dos culpables de la sustracción, cuando aquélla sólo puede disfrutarse si los servicios prestados son buenos. Basándose en este criterio, pidió Iglesias que el dictamen se retirara, para que la Comisión, procediendo en justicia, aplicase penalidad a los dos culpables, y no, como se indicaba en el dictamen, se castigara al uno y se dejara sin castigo al otro.

Sobre el mismo asunto hablaron los Sres. Uceda, Garamendi, Gascón y Casanueva, acordándose, por fin, hacer lo indicado por Iglesias.

A continuación fueron aprobados varios dictámenes de Policía y Obras, quedando sobre la mesa uno de esta Comisión a petición de Iglesias.

Con motivo de un dictamen de la Comisión especial de Enseñanza, el señor Santillán hizo notar que mientras prosperaban las propuestas hechas por el alcalde, las formuladas por las oposiciones, aun reconocida su bondad, eran echadas abajo con aplazamientos y dilaciones. Después aludió a lo que le había sucedido a la minoría republicana con una proposición que había presentado para que se incluyera en el orden del día.

El presidente le interrumpió diciéndole que no podía hablar de tal proposición y si únicamente referirse al dictamen que se había dado lectura.

El Sr. Santillán replicó que él no había dicho aún lo que trataba la proposición, que se refería al dictamen de la Enseñanza, pero que esperaba que el alcalde le prometiese dejarle hablar cinco minutos siquiera sobre aquélla después de determinado el orden del día.

El presidente, Sr. Kleiser, respondió que sentía mucho no poder complacer al Sr. Santillán, porque nuevo en el cargo de alcalde, desconocía muchos asuntos y no podía decir nada sobre ellos.

Iglesias.—En ese caso no se acepta el cargo. Terminó diciendo el Sr. Kleiser que los que desearan hacerle preguntas pasaran a su despacho después de terminada la sesión.

Insistió el Sr. Santillán en su demanda, contestándole en el mismo sentido negativo el alcalde.

Aprobado el dictamen sobre Enseñanza, leyóse otro de Consumos pidiendo la interposición de recurso contencioso administrativo contra una providencia gubernativa. Sin discusión tuyo el voto unánime del Consejo.

Terminado con dicho dictamen el orden del día, pidieron la palabra el señor Santillán, Iglesias y otros concejales, levantando la sesión el alcalde y retirándose a su despacho.

La minoría republicana y nuestro amigo Iglesias protestaron del acto del presidente, que constituyó un verdadero atropello, y el Sr. Santillán ocupó la presidencia, que abandonó a los pocos instantes. En la tribuna se dieron algunos vivas a la libertad, siendo inmediatamente desalojada por los guardias.

Los comentarios hechos por casi todos los concejales no fueron nada gratos para el alcalde interino.

Seguramente, en la sesión próxima se formularán contra él fuertes censuras, a más, según dicen los republicanos, de presentar nuevamente la proposición, de que ha dado cuenta la prensa.

Solidaridad internacional.

La Oficina Socialista Internacional ha recibido un documento de protesta contra la conducta del Gobierno español y de adhesión a nuestra actitud, del Partido Socialista de Noruega.

El Partido Socialista de Servia, en una gran Asamblea verificada en Belgrado el 5 de septiembre actual, votó un orden del día de protesta que no podemos reproducir.

En el Congreso de las Trade-Unions inglesas, celebrado en Ipswich, se votó el 10 del corriente otro orden del día análogo.

En el Parque de Ludwigshof-lez-Koelnberg se reunieron 4.000 personas, que votaron por aclamación un mensaje de protesta en el mismo sentido.

Los socialistas de Weimar (Alemania) celebraron un mitin de protesta contra los vientos de reacción que corren por España. Votóse una declaración en favor nuestro, que tampoco juzgamos oportuno reproducir.

La suscripción abierta por L'Humanité, de París, en favor de los huelguistas de Suecia y de las víctimas de la represión gubernamental española, alcanza aproximadamente 5.000 francos.

La Comisión Permanente del Partido Socialista de Francia ha enviado a nuestro Comité Nacional 300 francos y ha entregado aparte 200 a los españoles

que se han internado en Francia para librarse de las venganzas reaccionarias.

En Buenos Aires se han celebrado varios mitins de solidaridad con los obreros españoles por su actitud respecto a la guerra de Marruecos. El Comité Nacional del Partido Socialista argentino publicó un manifiesto y abrió una suscripción, encabezándola con 100 pesetas. El 12 de agosto último dicha suscripción alcanzaba a 213,75 pesos. La Unión General de Trabajadores también se adhirió a dichos actos. En Montevideo celebráronse asimismo reuniones de protesta.

Además de las ya publicadas, debemos registrar la adhesión de las siguientes entidades:

Congreso de los socialistas alemanes, de Leipzig; Congreso Nacional de Empleados del comercio, de Francia; Confederación General del Trabajo, de Francia; Comité de la Federación internacional de obreros del transporte, de Hamburgo; Consejo Nacional del Partido Socialista francés; Federación Socialista del Norte, de Lille; Federación Socialista del Sena; Jóvenes guardias de Schaerbeek (Bruselas); Club de los Socialistas alemanes, de París; Sindicato de Empleados, de Bruselas; Idem de Desmontistas, de París; Idem de Panaderos, de Saint-Germain; Idem de Cocineros, de París; Idem de Pasteleros, del Sena; Idem del Personal civil de los establecimientos de guerra, de París; Idem de la Construcción, de Amiens; Idem Nacional de los obreros de ferrocarriles franceses (sección de París); Idem de la Construcción, de Saint-Germain en Joyes; Cooperativas «La Unión», «El Aire Libre», «La Fraternal» y «La Nueva Familia», de París.

¡Socialista! Ten en cuenta al hacer la propaganda que no has de traer a las filas, hombres solamente disgustados de los partidos burgueses, sino que estén convencidos de la bondad de las ideas que sustentas.

El papel revolucionario DE LOS SINDICATOS

II

En la lucha entre las clases por la dominación de la sociedad, el resultado depende de los medios de acción de que disponga cada una de las partes combatientes.

Por esto es por lo que todos nuestros pasos, todos nuestros actos, no tienen hoy importancia para la lucha decisiva y final sino en tanto que aumentan nuestra fuerza y nuestros medios de acción. La toma de posesión del Poder político por una clase hasta ahora oprimida, o dicho de otro modo, una revolución, no es jamás un acto aislado, sino siempre un período más o menos largo o corto de lucha, en la cual la fuerza de la clase oprimida se desarrolla con ímpetu de tormenta, hasta el punto de que llega a ser finalmente la única potestad posible. En este sentido, nuestra lucha periódica constituye una porción necesaria de la lucha revolucionaria decisiva; aquí las fuerzas del proletariado se forman más lentamente, hasta el punto de ponerle en situación de combatir eficazmente con los poderosos medios de acción de las clases dominantes.

La burguesía se ha rodeado por doquiera, en el Estado, de una organización fuerte y sólida que, por su gran autoridad, porque dispone de un ejército muy disciplinado y de un numeroso cuerpo de funcionarios, constituye un adversario difícil de vencer. Frente a ella, el proletariado no puede hallar fuerza suficiente sino dándose a sí mismo una fuerte organización interior y adquiriendo la idea política de aplicar sistemáticamente dicha organización a la lucha.

Para esta obra precisa que el movimiento político y el sindical concurren juntamente: cada uno de estos contribuye, de un modo peculiar, a que la organización sea más fuerte y más perfecta. Si se quisiera explicar su diferente papel mediante una fórmula que las opone de un modo exagerado y simplista, podría decirse que la lucha sindical contribuye más a la organización, la lucha política más a la educación: la primera crea las armas de combate; la segunda, la capacidad de emplearlas para asestar el golpe decisivo.

Evidentemente, esa oposición no debe ser tomada en un sentido tan absoluto. La Asociación, el Sindicato, contribuye a la educación y la política a la organización. El movimiento sindical, agrupando a los trabajadores en la lucha contra el patrono, les enseña el punto fundamental de toda la educación entre trabajadores y capitalistas.

Las experiencias de la lucha sindical valen más que cien discursos para instruir a los obreros respecto a la naturaleza de la explotación capitalista y al carácter complejo de las oposiciones de clases. Hasta les enseña la necesidad de la lucha política.

Los principios de la ciencia de que el proletariado ha menester en su lucha se los imprime en el alma la dura experiencia sindical como con un hierro candente.

Porque detrás del patrono, del director de la fábrica, se alza toda la clase

capitalista, se alzan las leyes, se alza el Estado. Contra ellos no basta esa ciencia elemental. Para la educación ulterior del obrero, para aprender a conocer el capitalismo fuera de la fábrica, en la Bolsa, en las colonias, en la legislación, en el Parlamento y entre bastidores, para comprender a fondo todas sus astucias y sus golpes de mano, toda su retórica y sus bellas frases, hace falta forzosamente la experiencia de una lucha política continuada largamente, energicamente e inteligentemente.

A la inversa, la lucha política contribuye también en gran manera a la organización de la clase obrera.

Si es cierto que el movimiento sindical es la primera y natural forma de organización de dicha clase, no puede, sin embargo, hacer de toda la clase un todo homogéneo.

Por su naturaleza, la organización sindical está fraccionada en Federaciones profesionales aisladas, que no tienen entre sí más lazo de unión que el apoyo y el consejo mutuos; además, hay junto a esa organización numerosos grupos de trabajadores que, por su misera situación, tienen que permanecer alejados de estas organizaciones. En tales condiciones, véase claramente cuán poco puede llegarse al ideal de la gran unidad de clase allí donde el movimiento sindicalista es la forma exclusiva de la lucha, sin tener junto a él un amplio movimiento político, cual sucede en Inglaterra.

Las Uniones particulares, separadas por sus profesiones, desarrollan un espíritu corporativo; en vez de sentirse un sólo cuerpo, promueven entre sí conflictos con frecuencia a propósito de los límites de su acción o de mezquinas diferencias de intereses. Y al mismo tiempo se forma un espíritu autocrático, un orgullo de organización, que mira despreciativamente desde lo alto la gran masa de los pobres sin colocación, sin organización, abandonados sin protección a todas las miserias, a todo género de inseguridades; a todos los apuros y desesperaciones que el capitalismo reserva a los proletarios. Si en el movimiento obrero alemán se observa algo de tales desviaciones, ello proviene de que aquí, desde los comienzos, un fuerte movimiento político ha despertado la unidad general de clase.

El movimiento político logra lo que el movimiento sindicalista no puede conseguir sino excepcionalmente: coloca clase frente a clase. Para él no existen diferencias entre diferentes grupos de trabajadores; su espíritu es el de aquel obrero que, en los funerales de York (1), al preguntarle de qué gremio era la bandera que llevaba, respondió: «¿A qué viene esa pregunta? Aquí todos somos unos.»

Los representantes políticos del proletariado no hablan ni se mueven en nombre de una agrupación determinada, ni siquiera en nombre de los trabajadores organizados, sino en el de todos los oprimidos y en el de todos los explotados.

El movimiento político expresa lo que hay de común a todos los proletarios; crea así un lazo sólido que une a toda la clase y da a todos sus individuos la conciencia de ser de esta clase.—A. PANNECOCK.

LOS CONCEJALES SOCIALISTAS

En el Ayuntamiento de Bilbao presentó la minoría socialista una proposición para que se suprimiese la Policía municipal por ser un gasto inútil, ya que basta y sobra con la Policía gubernativa creada recientemente. Apoyábase la proposición, aparte de las razones de economía dichas, en que la Policía municipal carece de autoridad moral por los muchos abusos que ha cometido, por haberse comprobado en cierta ocasión que maniobraba de acuerdo con los ladrones, por haber cumplido condenas algunos de sus individuos en causas por robo, y en fin, otras lindeszas por el estilo.

Fué defendida la proposición por nuestro compañero Perezagua, con datos comprobados y razonamientos comedidos, pero energicos.

Pero al acabar su discusión fué Troya, porque el alcalde accidental, Torre, se puso de manos en la mesa y empezó a pegar coques contra los socialistas.

Completamente desbocado, no sabía qué mandar, y tan pronto ordenaba desalojar la tribuna como detener a Perezagua y a Carretero. Levantó la sesión, y sin embargo pedía al secretario que tomase nota de las palabras que pronunciaban nuestros compañeros.

El hombre se volvió loco y no sabemos cómo acabará. Debe seguir el consejo que nuestro colega LA LUCHA DE CLASES le da desinteresadamente, pues para presidir sesiones municipales lo primero que se precisa es sentido común, después tolerancia con los que piensan opuestamente y, sobre todo, alcances intelectuales para comprender lo que se habla, cosas todas de que parece carecer el Sr. Torres.

«Por lo demás», la sesión dicen que resultó muy divertida.

(1) El carpintero Teodoro York fué uno de los primeros y más activos militantes de la organización fundada por Lassalle (Unión general de los trabajadores alemanes). Separóse de ella en el Congreso de Eisonach (1869) para constituir, con Bebel y Liebknecht, el Partido Democrático Socialista. En 1871 fué detenido y encarcelado en Hamburgo por haber protestado contra la anexión de Alsacia-Lorena. Murió en Hamburgo en 1875, poco antes del Congreso de Gotha, que organizó la unión socialista en Alemania. A sus funerales concurren igualmente las dos fracciones del Partido Socialista.

Cómo se trata a los obreros.

De Calella se nos comunica que, por disposición gubernativa, la Guardia civil ha registrado los libros y documentos de las Sociedades pertenecientes a aquel Centro Obrero y después ha cerrado éste.

Un correligionario de la comarca del Ter (Cataluña), nos escribe lo siguiente: «Negra, muy negra, se va poniendo la situación de esta comarca por culpa de las arbitrariedades del Gobierno.»

En San Quirico-Montesquiu nuevamente se han practicado detenciones: tres compañeros han sido llevados a la cárcel de Vich.

En dichas poblaciones se hacía una colecta para auxiliar a los presos y a sus familias, pero con órdenes muy severas se ha prohibido hacerla. «En la cárcel—se les ha dicho—se da rancho, y las familias, si no tienen pan, que le busquen, que el día es largo.»

El pasado viernes fueron detenidos en Torelló 20 compañeros, entre ellos algunos socialistas. Las detenciones se efectuaron por la noche. Algunos fueron sacados de sus casas casi desnudos y escualzos, y atados con cuerdas, como criminales. Aun que suplicaron que se les dejara vestirse y calzarse, no se les hizo caso. De algunos no se tuvo en cuenta el mal estado de su salud. Este modo de proceder hizo que las madres, esposas e hijos lanzasen gritos desgarradores y que muchas de ellas se desmayasen.

Repito que fueron llevados como criminales a la prevención y a las pocas horas a la cárcel de Vich.

Se dice que están detenidos por los sucesos pasados. Pero qué sucesos, si en Torelló, aparte de la huelga general, que se verificó de modo pacífico, no hubo el más pequeño incidente? Más: los detenidos fueron los que tuvieron especial cuidado para que no se suscitara ningún incidente desagradable.

Las detenciones de Torelló han llenado de zozobra a muchos obreros de la comarca, y, sobre todo, a las mujeres y a los ancianos.

Créese que a todo esto no es extraño el fabricante Rusiñol, porque semejante individuo es capaz de todo por salirse con la suya.

No hacemos comentarios. En realidad no hacen falta.

He aquí el escrito que los desterrados en Teruel han dirigido a la opinión y a la Prensa, y que ha aparecido en las columnas de El País:

«Los que suscriben, vecinos de Barcelona, desterrados primeramente a Alcañiz y después a Teruel, reducidos a un extremo en que es imposible vivir, reclaman su derecho a la vida, que no puede ser suprimido por la suspensión de las garantías constitucionales ni por la ley de Orden público.»

«Vivimos en una casa vigilada de día y de noche por agentes de policía y parejas de la Guardia civil; no podemos salir solos ni siquiera se nos permite que dos vayamos a un sitio y dos o más a otro; algún vendedor que viene a casa, y hasta el cartero sube acompañado de un agente; no podemos visitar a nadie, dándose el caso único de que un compañero que solicitó visitar a un vecino para cumplir un encargo, necesitó un permiso especial del gobernador, y la visita se efectuó dos días después de la solicitud y en presencia del agente indispensable. Por la tarde se cierra nuestra puerta a las siete, y como si se levantara el puente levadizo de una fortaleza, de allí no sale nadie. Un vecino de Teruel, que de unos amigos de Reus recibió encargo de visitar a uno de nuestros compañeros, se presentó en nuestra casa; pero un agente prohibió la entrevista, declarando que había orden de que no hablaríamos con nadie y que ni siquiera saludáramos a nadie.»

«En tal situación no podemos buscar trabajo ni trabajar, y hemos de renunciar a ganar una peseta. Hasta ahora vamos viviendo de algunos recursos, que representan ya privaciones y miseria para nuestras familias, y de algunos donativos de nuestros amigos, y tenemos a la vista el espectro del hambre y del abandono.»

«Nuestra condición de desterrados proclama nuestra inocencia; ninguna acusación pesa sobre el que no está procesado, y, sin embargo, al preso se da albergue, comida y se le permite la comunicación, en tanto que para nosotros no habrá albergue, ni abrigo, ni pan, ni el saludo de un amigo, ni la conmiseración esencialmente humana del prójimo.»

«Semejante estado es insostenible: si calláramos el hambre, el frío y el desahucio nos matarían en breve plazo, y ante tal peligro, por el sentimiento y la convicción de la justicia immanente de nuestro derecho, protestamos ante la opinión pública, recurriendo a su órgano, la Prensa, confiando en que cumplirá con su deber.—Teruel, septiembre de 1909.—José Casasola.—Cristóbal Litrán.—Alfredo Meseguer.—Anselmo Lorenzo.—Francisca Concha.—Mariana Lorenzo.—Flora Lorenzo.—Mariano Batllori.—José Villafranca.—José Robles.»—(Es copia.)

¡Obreros! Disponed a dar vuestro óbolo para auxiliar a los encarcelados con motivo de las protestas contra la guerra. En el número próximo abriremos la suscripción a su favor.

EL CONGRESO SOCIALISTA ALEMÁN

Durante la pasada semana se ha celebrado en Leipzig el Congreso anual de la Democracia Socialista alemana. Dado el interés que en todo el mundo socialista despierta el desenvolvimiento de tan poderoso Partido, tenemos el propósito de dedicarle amplio espacio en nuestras columnas.

Hasta la hora de cerrar nuestra edición no ha llegado la reseña completa y detallada de las sesiones, razón por la cual aplazamos hasta el número próximo la publicación de nuestras informaciones. Por hoy, solamente daremos algunas noticias preliminares.

Se han efectuado las reuniones en la sala de fiestas de la Casa del Pueblo, capaz para 3.000 personas, pero que por un fenómeno de pensamiento de las multitudes ha permitido que más de 4.000 trabajadores presenciaran las discusiones.

El escenario, tapizado en rojo, ostenta en grandes números las fechas 1863 y 1909, la primera de las cuales se refiere a la fundación del Partido en Leipzig. Destácanse los bustos de Marx, Liebknecht y la Libertad, en alabastro.

Ocupa la presidencia el millonario Pablo Singer, el gran veterano del Partido, que, con sus 67 años, aún posee una energía desusada.

El maestro Bebel no puede asistir por encontrarse enfermo; un telegrama anuncia que, haciendo un gran esfuerzo, podrá tomar parte en alguna de las últimas sesiones.

En la sesión inaugural, el secretario de la organización local pronuncia un discurso lleno de cifras interesantísimas.

«En 1863—dice—la Agrupación de Leipzig contaba sólo 10 adherentes; hoy llegan a 29.000, de los cuales son mujeres 3.000, y en noviembre del año pasado reunimos a 80.000 ciudadanos en una manifestación por el sufragio universal. Por toda la ciudad tenemos 64 bibliotecas y poseemos una Escuela de educación socialista. Estamos en vísperas de una agitación electoral, a fin de que el Partido pueda estar representado en el Parlamento sajón, y la policía procuró por todos los medios que no dispusiéramos de locales; pero hemos practicado el boycott contra todos cuantos nos negaban sus salones, y acabamos de alcanzar un éxito completo; hoy disponemos de 72 salas para reuniones, una de las cuales es ésta que el Congreso nacional del Partido inaugura.»

En el Congreso toman parte unos 400 delegados y acuden para tomar noticias 70 periodistas.

Todos los discursos son tomados taquígraficamente, y hay, además, encargados de ir redactando un extracto de las discusiones, del cual se dan copias a los delegados que llegan con retraso, gracias a lo cual éstos pueden en un momento ponerse al corriente de los debates.

Funcionan en el local una oficina de correos y otra de telegrafos. Los delegados encuentran salas de lectura y de correspondencia, oficina de informes, una exposición de documentos de la vida socialista y espaciosos salones donde comer ó beber cerveza.

La entrada pública cuesta un marco por día, lo que representa un ingreso de consideración.

A este Congreso acuden camaradas extranjeros para presenciar los debates; algunos de ellos usan de la palabra para saludar a los socialistas alemanes: Krystan, del Partido Socialista eslavo; la ciudadana Schooneberg, del Partido Socialista israelita ruso; Beer, de Viena, y Nemeš, de Praga. El Comité Nacional español ha enviado un telegrama de adhesión y simpatía.

Como dejamos dicho, en el número próximo daremos cuenta de las discusiones producidas por el orden del día.

¡BUENA COGIDA!

El Mercantil Valenciano ha publicado el siguiente documento histórico, al que pone breves y sabrosos comentarios, y que constituye una tremenda cogida para el periódico archimiserial La Epoca, que tanta baba está echando con motivo de los sucesos de Cataluña:

Sublevado el pueblo de Madrid el día 17 de julio de 1854 contra el Gobierno polaco, saqueó é incendió la casa de Sartorius, jefe del Gobierno, el palacio de Salamanca, las casas de los polacos Domenech, Collantes y Vistahermosa, el palacio de la ex regente doña Cristina y la redacción de El Herald, diario de Sartorius.

La Epoca aplaudió y jaleó entonces a los saqueadores é incendiarios, llamándoles libertadores de la patria: La Epoca encontró admirables y «honrados» aquellos procedimientos «purificadores» que destruyeron la hermosa galería de pinturas del palacio de Salamanca y sus ricas porcelanas, y que destruyeron en el palacio de doña Cristina preciosas joyas artísticas.

Mientras ésta y Muñoz, su esposo, y Sartorius, y los demás ministros, escondidos fuera de sus domicilios, salvaban la vida, que indudablemente hubieran perdido si caen en manos de los incendiarios y saqueadores, La Epoca escribía y lanzaba a la publicidad el siguiente documento:

«Suplemento de La Epoca. ¡Viva la Constitución! ¡Viva la reina! ¡Viva la libertad!

om... ba... ex... de... no... la... pir... do... cip... zas... en... de... lib... sol... to... nu... ver... bra... esta... tad... que... pir... ale... fo... Asi... que... de... com... mie... esto... pat... ard... bles... do... de... de... tra... cia... de... suel... del... esce... A... Eyo... ra... N... los... más... los... rio... Aqu... enal... El... que... dios... volu... A... dre... vist... A... la... fend... tera... para... Gob... To... burg... cont... EL... consi... opti... el op... por c... de: s... sindi... abra... ción... del c... mita... realia... meja... fesor... te... de se... Demo... de ll... burg... A... trech... nes e... admi... local... bles... nal p... civat... ser, p... fesion... be p... va, d... —E... mo in... el Pa... tar d... insti... Parti... const... tarios... sin se... prese... tiva... Parti... la De... leza n...



El Ministerio más aborrecido de cuantos existieran en España desde los ominosos tiempos de Calomarde, acaba de desaparecer bajo el peso de la execración pública. La alegría embarga de tal manera nuestra alma al dar esta noticia al pueblo de Madrid, que ahoga la voz en las gargantas y sofoca la respiración en nuestros pechos.

Hace años que el sol no ha alumbrado un día más bello para la patria, principio de una era de magníficas esperanzas y de regeneración para España. Si en el Dos de Mayo dió Madrid el grito de emancipación contra el yugo extranjero; si en el siete de Julio salvamos la libertad, vendida por los seides del absolutismo, hoy hemos sacudido el manto de oprobio que nos cubría y que era nuestra mengua en el interior, nuestra vergüenza a los ojos del extranjero.

¡Oh! ¡Sil! El pueblo de Madrid celebrará con inmenso y espontáneo júbilo este día y esta nueva aurora de la libertad española.

Que nuestras manos estrechadas, que nuestros pechos oprimidos y respirando libres ya, que los festejos y la alegría del pueblo solemnizan el triunfo de la Constitución y de las leyes. Así demostraremos a la Europa que lo que era hace algunas horas la opresión de la patria, sólo es en estos instantes, como fué siempre, su unánime sentimiento.

Abnegación, firmeza, patriotismo; esto pedimos a todos en nombre de la patria y de la libertad.

Ultima hora

En la plaza de Santa Catalina están ardiendo desde hace tres horas los muebles de la casa de Salamanca.

A la casa de Sartorius, calle del Prado, han tenido que acudir las bombas de la villa.

También ha sido incendiada la casa de Domenech.

En este momento se ve desde nuestra redacción un resplandor rojizo hacia el Palacio de Cristina.

En este momento, que son las tres de la mañana, se sienten los disparos sueltos por varias partes y descargas del lado del palacio de Cristina.

Se cuentan del pueblo interesantes escenas de honradez.

¡Viva el pueblo de Madrid!

Así se gastaba en sus mocedades La Epoca, diario moderado entonces y ahora neocatólico.

Ni una palabra de reprobación para los saqueadores e incendiarios; ni la más leve protesta contra los excesos de los revolucionarios, sino, por el contrario, aplausos, encomios, alabanzas. Aquellos incendiarios y saqueadores eran honrados, redimían a la patria, la anteñaban ante el Extranjero.

El regocijo, la fruición, la alegría con que daba cuenta La Epoca de los incendios salta a la vista en esa «arenga» revolucionaria que hemos copiado.

A doña Cristina, la ex regente, la madre de doña Isabel, la llama, como ha visto el lector, «Cristina a secas».

Así respetaba La Epoca, dinástica, a la realeza, a la majestad caída. Así defendía el orden, la propiedad, etc., etc. «¿Qué autoridad tiene ahora para insultar a los que combaten al Gobierno por su política calomardista?»

Todo obrero que milita en un partido burgués, aunque sea avanzado, conspira contra los intereses de su clase.

LA HUELGA GENERAL

Más noticias sobre la huelga declarada el día 2 de agosto en Vitoria.

No se trabajó en las obras de la catedral, en las fábricas de naipes, hebillas y algunas de curtido. Tampoco se trabajó en varias obras y talleres. Por la misma causa no vió la luz el periódico La Libertad.

Aunque se procedió en las primeras horas de dicho día a prender obreros por consecuencia de haberse declarado la huelga, ésta alcanzó a la mitad de los trabajadores de Vitoria.

La huelga duró solamente el lunes. El gobernador declaró disuelta la Agrupación Socialista.

Por el paro habido el día 2 de agosto en Elche, en el que no se produjo el menor incidente, se instruye proceso a nuestros correligionarios Vives, Barceló y García.

DE LA GUERRA

Según han publicado todos los periódicos, el vapor «Ciudad de Cádiz» ha conducido de Melilla a Málaga últimamente 195 enfermos y heridos.

El «Ciudad de Mahón» ha conducido al citado puerto, también de Melilla, 35 heridos, convalecientes.

Con el epígrafe «El paño y el rayadillo» ha publicado El Liberal, de Madrid, el 19 del que rige las siguientes líneas:

«El famoso artículo de Larra «Las circunstancias» es aplicable a esta cuestión del uniforme de campaña, tema de comentario a las conversaciones.

Nuestros soldados visten en la guerra uniforme de rayadillo; pero el tiempo refresca, las lluvias, que en aquel país son verdaderamente torrenciales — y ahí están las escenas del «Diario de un testigo», de Alarcón —, han hecho ya varios ensayos; el frío asoma las orejas, y, de noche, en las avanzadas, hay que encender hogueras para calentarse.

¿Es que nuestros soldados van a seguir vistiendo el rayadillo? No es creíble, porque sería inhumano.

¿Es que se va a cambiar el rayadillo por el paño? Pues habrá que tener en cuenta que los pantalones encarnados presentan un blanco admirable.

¿Cómo los encargados de este asunto no pensaron en julio, y con el calor, que llegaría octubre, con sus lluvias torrenciales y con sus noches terriblemente frías? ¿A quién nos quejaremos de la imprevisión? ¿Contra quién volveremos los apóstrofes que el calderoniano Segismundo dirigió a los cielos? ¿Quién pagará estas culpas sino «las circunstancias», de que habló «Fíguro»?

Dice la revista El Financiero Hispano-Americano:

«Podemos asegurar que el nuevo impuesto no afectará lo más mínimo a la renta, que estima intangible el ministro de Hacienda.

Tampoco se trata de décimas adicionales sobre ninguna contribución actual, pues el Sr. Besada es enemigo de ese procedimiento de décimas, que, con

de la lucha política, límites claramente trazados, más estrictos que en la vida sindical. En ésta, la especialización técnica de las luchas por el salario, por ejemplo, la conclusión de contratos de tarifas complicadas y otros textos análogos, hace justamente que la masa de los organizados no abarque con frecuencia la totalidad de la vida corporativa, y se halle argumento en ello para sentir su incapacidad para decidir. En este concepto se basa la argumentación por la cual se realiza toda crítica teórica sobre las perspectivas y las posibilidades de la llamada práctica sindical, porque aquélla constituiría un peligro para la fe de la masa en el Sindicato.

Partese entonces de la idea de que una fe ciega en lo beneficioso de la lucha sindical es el único medio de ganar y de retener en la organización a la masa obrera.

Es lo contrario del Socialismo, que funda precisamente su influencia en el conocimiento por la masa de las contradicciones del orden existente y de la naturaleza compleja de su evolución, en su actitud crítica en todos los momentos y en todas las fases de su propia lucha de clase. Por el contrario, según aquella falsa teoría, la influencia y el poder de los Sindicatos se funda en la incapacidad de la masa para criticar y juzgar. «Es preciso conservar la fe en el pueblo», tal es el principio con arreglo al cual muchos funcionarios sindicales califican de atentado contra el movimiento sindical todo análisis crítico de las insuficiencias de este movimiento.

Finalmente, otro resultado de la especialización y del burocratismo entre los funcionarios sindicales es la fuerte «autonomía» y la «neutralidad» de los Sindicatos respecto del Partido Socialista. La autonomía exterior de la organización sindical ha resultado de su crecimiento como una condición natural, como una relación nacida de la división técnica del trabajo entre las formas de lucha política y sindical. La «neutralidad» de los Sindicatos alemanes ha sido, por su parte, un producto

de apariencia de transitorio, se convierte después en definitivo.

Trátase de un verdadero impuesto nuevo, especial, para subvenir estrictamente a los gastos de la guerra, y, por tanto, de aplicación en una sola vez.»

Pregunta Cristóbal de Castro en El Liberal:

«¿Por qué no se publican, como está mandado, las relaciones de heridos y muertos en campaña? No publicando sino el número, cuantos tienen a alguien de su familia ó de su amistad en la guerra viven en continuo sobresalto.

«Entre los muertos ó entre los heridos ¿está el? Y esta angustia, este no vivir de cientos de millares de familias, ¿no es un contra-Dios? ¿Aprovecha a la patria, al ejército, a alguien este silencio inhumano y cruel? No está mandado por la ley que el Diario Oficial del Ministerio de la Guerra publique diariamente la relación de bajas en campaña? ¿Por qué no se hace? Por qué se tienen en tensión los ánimos de tantos y tantos españoles? ¿Qué se puede oponer? ¿Quién se puede oponer?»

«¿Por qué a estas horas no sabe el país qué dinero llevamos gastado en la guerra? ¿Quiénes son los ministros para no dar cuenta de sus actos? ¿Qué es eso de invocar el «secreto de Estado», no sólo para las gestiones diplomáticas, sino hasta para los gastos de la guerra? ¿De dónde sacan los ministros que hay que guardar ese secreto a toda costa? Lo que habrá que guardar a toda costa será la exactitud en las cifras y en los comprobantes, que lo demás...»

LOS PRESOS

Continúan en la Cárcel Celular de Madrid nuestros correligionarios Lucio, Gancedo y Arenzana, y en las Prisiones Militares Palacios.

De la cárcel de Logroño han salido cuatro correligionarios de Calahorra, a quienes sin razón ni motivo se detuvo. Sin embargo, a dos de ellos se los ha encerrado en la cárcel de Calahorra.

En Barcelona, como en otros puntos de Cataluña (Montesquín y Torelló citados van en otro lugar), continúa metiéndose gente obrera en la cárcel.

En la mencionada capital se han registrado las casas de varios socialistas.

En Calahorra el número de presos asciende a 43, de los cuales dos son socialistas.

El gobernador de Barcelona, Sr. Crespo Azorín, que es ya una celebridad, sigue desterrando a todos cuantos individuos le parecen sospechosos ó lo son para la gente clerical.

La huelga de Suecia.

La vuelta al trabajo de los obreros no dependientes de la Unión Industrial se ha efectuado sin grandes accidentes. Sólo un pequeño grupo de panaderos pretendieron imponer a sus obreros un compromiso mediante el cual no podrían abandonar el trabajo hasta 1914.

de la legislación reaccionaria sobre las Asociaciones, del carácter policíaco del Estado pruso-alemán. Con el tiempo, ambos elementos han cambiado de naturaleza. De la condición de neutralidad política, impuesta a los Sindicatos por la policía, se ha sacado luego la teoría de la neutralidad voluntaria, llamando a la necesidad basada en la naturaleza misma de la lucha sindical. Y la autonomía técnica de los Sindicatos, apoyándose en una división del trabajo practicada en el seno de la unidad de lucha de clase socialista, se ha transformado en separación de los Sindicatos, manteniéndose aparte de la Democracia Socialista, de sus ideas y de su dirección, en lo que se llama «la igualdad de derechos» con la Democracia Socialista.

Dicha apariencia de separación y de igualdad está encarnada especialmente en los funcionarios sindicales, alimentada por el aparato administrativo de los Sindicatos. Exteriormente, la coexistencia de todo un cuerpo de funcionarios, de Comités centrales absolutamente independientes, de una Prensa corporativa numerosa y, por último, de Congresos sindicales, ha creado la apariencia de un paralelismo completo con el aparato administrativo del Partido Socialista, su Comité directivo, su Prensa y sus Congresos. Tal ilusión ha producido el fenómeno monstruoso de que en los Congresos sindicales y en los Congresos socialistas hayan sido discutidos órdenes del día análogos, y que sobre una misma cuestión se hayan adoptado acuerdos distintos, a veces diametralmente opuestos. De una división natural del trabajo entre los Congresos del Partido, que representa los intereses y los problemas generales del movimiento obrero, y las Conferencias de los Sindicatos, que estudian el campo más limitado de las cuestiones y de los intereses especiales de la lucha corporativa diaria, se ha construido artificialmente una escisión entre un presunto concepto sindical y un concepto socialista del mundo a propósito de los mismos problemas é intereses generales del movimiento obrero.

Los trabajadores rechazaron semejante pretensión y persistieron en la huelga. Algo análogo subsiste con respecto a las Empresas de tranvías y algunos otros servicios.

Varios diarios burgueses se han negado a recibir a sus antiguos operarios, por lo cual se les ha declarado el boycott. Consecuencia de este boycott es el aumento de 20.000 ejemplares que ha experimentado el órgano del Partido Socialista, con lo cual ha alcanzado la respetable cifra de 60.000.

Entre los patronos prodúcense escisiones. La Unión de expendedores de aguardiente se ha disuelto.

El Gobierno sueco, según las últimas noticias que recibimos, ha acordado finalmente intervenir en el litigio, y al efecto ha comisionado a varios señores para que presenten unas bases de solución.

Los compañeros de Suecia siguen recibiendo auxilios internacionales. El número de huelguistas es todavía de 165.000.

Un Congreso más.

Compañeros de El Socialista:

«Eso ha venido a ser el pomposamente anunciado Congreso obrero de la región valenciana. Organizado por elementos que se pagan de mendigar favores a la burguesía, nos temíamos su resultado. El Comité organizador recabó una subvención de 1.000 pesetas del Municipio, y éste las otorgó con la condición de que el Congreso se celebrase en el local de la Exposición, con lo que venía a constituir un número más del programa de festejos.

Algunos compañeros nuestros de Valencia fueron honrados con la representación de Sociedades de la región, y creyeron que al intervenir en el Congreso podían purgar a éste de su pecado de origen; pero no lo pudieron conseguir. Se impuso por fuerza el plan trazado por el Comité organizador, quien, a cambio de las 1.000 pesetas, ha hecho actuar de comparsa a la representación obrera.

Nuestros compañeros propusieron que el Congreso se celebrase en la Casa del Pueblo y a horas en que los trabajadores pudiesen presenciar las sesiones, y se les contestó que ya estaba convenido fuese en la Exposición, porque de lo contrario se habrían de devolver las 1.000 pesetas al Ayuntamiento. El Comité se salió con la suya, imponiendo su plan, y el Congreso se ha celebrado en días y horas laborables, a espaldas de la clase obrera; pero eso, si, llevando el programa del día y discutiendo los asuntos a rajatabla para no rebasar los límites de la contrata.

Ante esta actitud, 36 delegaciones retiraronse del Congreso, por considerar depreciosas para la dignidad obrera las condiciones en que se celebraba. Se demostró bien claro por el Comité organizador que lo de menos para él era atender los intereses de la clase trabajadora, siendo lo más vestir a la Exposición con un acto en que aparezca confundida la representación obrera con la de otras clases sociales. Para eso les habíamos dado 1.000 pesetas.

La retirada de nuestros amigos, al hacerse pública, ha dado ocasión a una polémica en la prensa, de la que no salen

Así se ha constituido ese extraño estado de cosas: el mismo movimiento sindical que abajo, en la vasta masa proletaria, está en absoluto identificado con el Socialismo, se separa claramente en lo alto, en el edificio administrativo, del Partido Socialista y se alza ante él como una segunda gran potencia independiente. El movimiento obrero alemán reviste de tal suerte la forma particular de una doble pirámide, cuya base y cuerpo están constituidos por una misma masa, pero cuyas puntas van alejándose una de otra.

Despreñese claramente de lo que hemos expuesto cuál es el único camino para crear de un modo eficaz y natural esa unidad compacta del movimiento obrero alemán, absolutamente necesaria para las futuras luchas políticas de clase, así como para el interés propio del desarrollo ulterior de los Sindicatos.

Nada sería más falso ni más vano que intentar establecer la deseada unidad mediante convenios esporádicos ó periódicos entre la Dirección del Partido Socialista y el Comité Central de los Sindicatos sobre asuntos particulares del movimiento obrero. Hemos visto precisamente que las cúspides de la organización de ambas formas del movimiento son las que encarnan su separación y su autonomía y las que, por consecuencia, representan la ilusión de la «igualdad de derechos» y de la existencia paralela del Partido y de los Sindicatos. Querer realizar la unidad entre ellas por la aproximación de la Dirección del Partido y del Comité general sindical, equivaldría a construir un puente precisamente en el sitio donde la zanja es más ancha y el paso más difícil.

No es en lo alto, en la cúspide de las organizaciones y de su unión federativa, sino abajo, en la masa proletaria organizada, donde reside la garantía para la unidad real del movimiento obrero. En la conciencia de un millón de asociados, Partido y Sociedades no forman efectivamente sino uno, siendo la lucha socialista para la emancipación bajo di-

muy bien librados los organizadores del Congreso, pues los comentarios que hace la opinión obrera nos son favorables en extremo.

Dicen los trabajadores que si en ese Congreso se hubiera perseguido algo práctico a favor de la organización, lo primero que debió pensar el Comité es aplazarlo para cuando se hubiesen restablecido las garantías constitucionales. No ha querido el aplazamiento porque éste implicaba romper el compromiso de llenar el consabido programa de la Exposición.

No aplazándolo, lo natural era que se verificase en sitio y horas en que los trabajadores lo presenciasen, y no en días y horas de trabajo y en local donde cuesta una peseta la entrada. De manera que se juzga que la fatuidad se ha sobrepuesto al interés obrero.

¡Lástima que la celebración de tal Congreso haya caído en manos de tales organizadores! Hubiérase aprovechado para crear una fuerte y sólida Federación regional, y así, como el interés era otro, la que ha quedado constituida no sabemos cuánto durará.

En la sesión preparatoria ocurrieron cosas graciosísimas. Primero, se negaba derecho a ser delegados a los compañeros Cases y Gasco, por no considerarse obreros. Una inmensa mayoría de votos a favor de su admisión hizo crisar los nervios a nuestros enemigos. El voto más elocuente fué el de la Sociedad de Obreros abaniqueros, que considera a Cases el mejor defensor de su causa, siendo patrono, que a ciertos obreros que alardean de muy revolucionarios y se dejan condecorar por el rey. Atin recuerdan que Cases renunció la propuesta a ser condecorado que hicieron los patronos abaniqueros.

Después se pretendía que el delegado que representase a más de una Sociedad sólo tuviese un voto, y en cambio, Sociedades pequeñas que llevaban cuatro delegados tuviesen cuatro votos. Porque, decaese, en las votaciones no vemos que levante ambos brazos y pies un solo individuo; y el que tal decía, seguramente votaba levantando las orejas.

Un detalle. En el Congreso figuraban dos anarquistas que eran opuestos, según declararon, a la celebración del Congreso en las actuales anormales circunstancias, y más opuestos aún a que se celebrase en la Exposición, que había costado a la clase obrera doscientas y pico de víctimas.

Esos anarquistas, en cuanto oyeron a nuestros amigos expresarse en el sentido que coincidía con su parecer expuesto, viraron en redondo y aceptaron la celebración del Congreso en las actuales anormales circunstancias, y hasta pasaron... por encima de las doscientas y tantas víctimas que costó la Exposición a la clase obrera.

Es mucho oír el que nos tienen para pedir consecuencia y lógica a los anarquistas. — EL CORRESPONSAL.

Valencia, 18 de septiembre 1909.

¡Obreros de las minas! Mientras no os organicéis y constituáis con vuestra unión una fuerza, seréis tratados de modo horrible por vuestros explotadores. ¡Arriba, compañeros! ¡Organizaos!

versas formas. Y de ahí resulta, naturalmente, la necesidad para suprimir los rozamientos que se han producido entre el Partido Socialista y una parte de los Sindicatos, de adaptar sus relaciones recíprocas a la conciencia de la masa proletaria, es decir, de aproximar meramente los Sindicatos a la Democracia Socialista. Esto no sería más que afirmar la síntesis de la evolución de hecho que, de la incorporación primitiva de los Sindicatos, ha conducido a su separación de la Democracia Socialista, para preparar en seguida, a través de un período de gran crecimiento, tanto de los Sindicatos como del Partido, el período futuro de grandes luchas proletarias en masa; pero por eso mismo hacer una necesidad de la reunión del Partido y de los Sindicatos en interés común.

No se trata, entiéndase bien, de confundir en el Partido la actual constitución sindical; trátase de restablecer, entre la Dirección de la Democracia Socialista y de los Sindicatos, entre Congresos del Partido y Congresos sindicales, la relación natural que corresponde a la relación de hechos entre el movimiento obrero en su conjunto y en su aparente división. Semejante modificación no dejará de provocar una violenta oposición entre una parte de los directores sindicales. Pero ya es tiempo de que la masa obrera socialista aprenda a hacer ver si es incapaz de juzgar y obrar; a demostrar así su madurez para los momentos de grandes luchas y de grandes obras, que ella, la masa, es la que debe constituir el grupo pensante, y que los directores no son sino los «personajes parlantes», ó, dicho de otro modo, los intérpretes de la voluntad de la masa.

El movimiento sindical no es la imagen que de él se forman, con ilusiones perfectamente explicables, pero erróneas, una minoría de directores sindicales: es la realidad, que existe en la conciencia de los proletarios conquistados para la lucha de clase. Poseído de esta idea, el movimiento sindical es un trozo del Socialismo. Atrévase, pues, a parecer lo que es. FIN

LA HUELGA EN MASA EL PARTIDO Y LOS SINDICATOS

Rosa Luxemburgo.

consiste precisamente en combatir el optimismo sindical sin crítica, así como el optimismo parlamentario, se acaba por oponerse a la propia teoría socialista: se busca a tientas una «nueva teoría sindicalista», es decir, una teoría que abra a las luchas sindicales, por oposición a la doctrina socialista, el terreno del orden capitalista, perspectivas ilimitadas de progresión económica. En realidad, hace ya mucho tiempo que semejante teoría existe: la teoría del profesor Sombart, constituida expresamente con la intención de trazar una línea de separación entre los Sindicatos y la Democracia Socialista en Alemania y de llevar a los Sindicatos al terreno burgués.

A esas tendencias teóricas se une estrechamente un cambio en las relaciones entre los directores y la masa. A la administración colectiva por Comités locales, con sus deficiencias incontestables, se sustituye la dirección profesional por el funcionario sindical. La iniciativa y la facultad de juzgar llegan a ser, por decirlo así, su especialidad profesional, mientras que a la masa incumbe principalmente la virtud, más pasiva, de la disciplina.

Esos inconvenientes del funcionalismo implican también seguramente para el Partido peligros que podrían resultar de la innovación más reciente, la institución de secretarías locales del Partido, si la masa socialista no velase constantemente por que tales secretarías sean simples órganos ejecutivos, sin ser nunca considerados como los representantes profesionales de la iniciativa y de la dirección de la vida local del Partido. Pero el burocratismo tiene en la Democracia Socialista, por la naturaleza misma de las cosas, por el carácter



PARA "EL SOCIALISTA" DIARIO

NOTICIAS

La suscripción abierta por SOLIDARIDAD de Vigo, alcanza a 277,70 pesetas. La que sostiene LA AURORA SOCIAL de Oviedo, llegaba la semana última a 57,20.

Han adquirido acciones: Madrid.—La Sociedad de Obreros en fábricas de pastas para sopa, 100; M. Gordo, 5; Grupo de Gasistas y Electricistas, 5. Gijón.—D. González, 2.

Han hecho donativos: Madrid.—Grupo Socialista del Noroeste, 19; González, 0,90; J. Pérez, 0,10; García Catalá, 0,50; Anguiano, 0,75; El cobrador del Grupo, 1; Cardiano, 0,75; Operarios de la imprenta de EL SOCIALISTA, 2,40; Guevara, 0,25; L. Muñoz, 0,25; El mozo de limpieza, 0,25; Los repartidores de EL SOCIALISTA, 1; E. Victoriano, 0,25; J. Taboada, 0,20; A. Palomares, 0,30.—Total, 27,90.

Recaudado en la Cooperativa Socialista.—F. Marín, 0,10; E. Herráiz, 0,25; M. Otero, 1; M. Soriano, 0,50; Vicenta y Julia Bayón, 0,50; A. Bayón, 0,30; J. Carlos, 0,25; Los cinco del Circolo del Sur, 0,50; M. Martín, 0,20; E. Isa, 1.—Total, 4,60.

Mora.—Agrupación Socialista, 2. Mora.—Producto de una suscripción abierta por la Juventud Socialista, 17,85; De la Caja de la misma, 15.—Total, 32,85. Mataró.—Un amante de EL SOCIALISTA, 2,60. Gijón.—V. Cuesta, 0,55; G. Díaz, 2; V. Rodríguez, 0,50; A. Martínez, 0,25; L. Piñera, 0,20; M. Bujarda, 0,75; R. Fanjul, 0,10; G. Oca, 0,50; C. Álvarez, 0,25; D. González, 3;

C. Mariani, 1; J. García, 1; R. Rebollos, 0,15; R. Lavandera, 0,50; T. Amutio, 0,50; R. Arzengel, 0,25; A. M. Pérez, 0,50.—Total, 12. Pechina.—J. Cazorla Molina, 0,25; F. Cazorla Molina, 0,20; A. García López, 0,30.—Total, 0,75.

Tarazona.—G. Cuartero, 1,50. Gijón (Musel).—A. García, 0,50; E. Sánchez, 0,10; M. Alonso, 0,20; A. Quirós, 0,20; J. Fernández, 0,25; J. González López, 0,15; S. García, 0,30; M. González, 0,25; J. Huerta, 0,25; F. Redondo, 0,25; A. García, 0,15.—Total, 2,60.

La Nueva.—S. Rodríguez, 0,75; R. Alvarez, 2; Faustino, 0,25; Esteban, 0,15; M. Fernández, 0,30; M. Laudino, 0,30; R. González, 0,25; J. Alvarez, 0,15; J. Fernández, 1; F. Vallés, 0,25; B. Terenti, 0,30; C. Fernández, 0,20; F. Fernández, 0,10; M. Terenti, 0,25; F. Terenti, 0,20; A. Ramírez, 0,50; E. Barnero, 0,50; M. Zapico, 0,30; F. Alvarez, 0,25; C. Roque, 0,25; M. Llanera, 1; F. Iglesias, 0,20; A. Fernández, 0,50; A. Iglesias, 0,15; G. Rodríguez, 0,25; S. Braña, 0,25; V. Cuadrado, 0,20; F. Rocas, 0,25; M. Iglesias, 0,25; S. Lorenzo, 0,25; S. Iglesias, 0,10; J. Maya, 1; C. I. Zapico, 1; R. Fernández, 0,50; H. Fernández, 0,10; B. F. Zapico, 0,50; J. B. Uria, 0,50; J. Coto, 0,50; M. F. Fernández, 0,20; J. Díaz, 0,50; F. García, 0,50; P. González, 0,25; C. Megido, 0,25; A. Megido, 0,50; T. Terenti, 0,45.—Total, 18,40.

Noja (Santander).—C. Cubillas, 1; H. Alonso, 1; J. González Durante, 1.—Total, 3. Herencia.—Sociedad de Obreros Agrícolas y Agrupación Socialista, 5.

Bilbao.—Varios socialistas entusiastas, del distrito de Achuri (que cotizan todas las semanas 15 céntimos para EL SOCIALISTA diario), 50; Subcomité de Zorroza, 4; M. A., 1.—Total, 55. Importa lo recaudado hasta el presente número, 8.293,65 pesetas.

UNION GENERAL DE TRABAJADORES

EL COMITÉ NACIONAL

a las organizaciones de la misma.

Compañeros: Más de dieciséis semanas llevan luchando contra el soberbio explotador Rusiñol 800 trabajadores de Manlleu. Quiere aquél imponerles unas tarifas de hambre; quieren éstos mantener los antiguos precios y evitar que el triunfo del citado fabricante haga que los demás de la comarca sigan su camino y coloquen a los trabajadores de toda ella en pésima situación económica.

Dichos huelguistas forzosos luchan con denuedo extraordinario e impóñense verdaderas privaciones. Su situación acaba de agravarse con dos hechos: con el despido de 470 obreros por un fabricante de aquella región (despido que significa menos recursos para los huelguistas y a la vez reparto de los mismos entre mayor número de luchadores), y con las circunstancias especiales en que hoy se encuentra Cataluña, y que permiten a los explotadores deshacerse por medio de la prisión (ya se ha hecho con algunos) de los combatientes más significados.

El triunfo de esta huelga significa para aquella comarca la organización de muchos miles de proletarios; su derrota, la paralización por un plazo largo del movimiento obrero.

A que alcancen la victoria aquellos camaradas deben ayudar cuantos luchan por abatir el despotismo patronal y por mejorar las condiciones del trabajo, y como en la vanguardia de éstos figuran las Secciones de la Unión General de Trabajadores, a ellas nos dirigimos pidiéndolas que auxilien todo lo que puedan a los valientes huelguistas de la comarca del Ter.

La causa del trabajo es una, y a que salga triunfante deben cooperar siempre cuantos sufran la explotación. Los recursos deberán enviarse a Pedro Tarrés, calle Alta San Martín, 30, 1.º, Manlleu (Barcelona).

Madrid, 21 de septiembre de 1909.—VICENTE BARRIO, secretario.—PABLO IGLESIAS, presidente.

A LAS JUVENTDES SOCIALISTAS

El Comité Nacional de la Federación de Juventudes Socialistas nos encarece la publicación de las siguientes líneas: «Solamente las Juventudes de Bilbao, Madrid, Santander, Mora, Burgos, Pamplona y Palma de Mallorca han respondido a los dos puntos que indicábamos en nuestra circular fecha 17 de junio último. Como quiera que ambos asuntos son de urgencia, esperamos que las Juventudes sabrán y querrán cumplir con la obligación antes del 31 del presente.

«Dense por aludidas aquellas Juventudes que no sufren los rigores de la situación actual.»

FEDERACIÓN DE OBREROS PANADEROS DE ESPAÑA

Esta Federación ha dirigido con fecha 3 del que rige a las Secciones que la componen una circular que dice así:

Estimados compañeros, salud: Cumpliendo los acuerdos tomados en el último Congreso, y según disponen los Estatutos vigentes, fueron nombrados por las Secciones de Madrid los

compañeros siguientes para desempeñar los cargos del Comité de esta Federación:

Presidente.—Francisco Lozano (Sección de Pan francés).

Vicepresidente.—Manuel Cordero (Idem de Pan de Viena).

Secretario.—Justo Oñoro (Idem de Pan candeal).

Vicesecretario.—José R. Folgueiras (Idem de Pan de Viena).

Tesorero.—Antonio Osorio (Idem de Pan candeal).

Contador.—Antero Cubero (Idem de El Gluten).

Vocal 1.º.—José Freire (Idem de Pan francés).

Idem 2.º.—Francisco Braña (Idem de El Gluten).

La correspondencia deberá dirigirse a nombre del compañero secretario, calle de Piamonte, 2, Casa del Pueblo, Madrid.

El nuevo Comité creería no cumplir con uno de sus primordiales deberes si al hacerse cargo de la dirección de la Federación no se dirigiera a todas las Secciones dándolas cuenta de la situación de la Federación, así como de los propósitos que abraza para el porvenir.

Debido a varias causas, entre las cuales hay que tener en cuenta la situación anómala por que atraviesa el país y que hace que la organización obrera sufra alguna crisis, no puede llamar la atención de este Comité el decaimiento, pequeño y pasajero por fortuna, en que se hallan algunas de nuestras Secciones; pero, aparte lo apuntado, a ello contribuye en gran manera los resultados del último Congreso celebrado recientemente en esta localidad por nuestra Federación.

Por tanto, el nuevo Comité no ha podido menos de notar el disgusto que ha causado en algunas Secciones la proposición que quedó aprobada por el Congreso y por la cual quedó estatuido que ningún federado puede trasladarse de una Sección a otra mientras exista un 15 ó un 12 por 100 de personal parado en la a que se traslade.

Ante asunto tan importante no podía el Comité permanecer inactivo, y al efecto comenzó a hacer gestiones que atenuaran algo los efectos producidos por el citado acuerdo del Congreso. Que nuestro trabajo no fué baldío, lo demuestra el hecho de que este Comité tiene la satisfacción de afirmar rotundamente que todo federado que por circunstancias diversas sea eliminado ó boicoteado por la clase patronal ó las autoridades, y esto le obligue a tener que abandonar su punto de residencia, en la Sección a que se dirija no hallará impedimento alguno por parte de los compañeros, los cuales le admitirán en el seno de su colectividad sin abono de cuota de entrada de ninguna especie, siempre que su presentación la realice dentro del plazo marcado en nuestros Estatutos y con la documentación debida corriente y legalmente visada por la Sección de su procedencia. Ahora bien; los que sin más causa que su particular conveniencia hagan su traslado, tendrán que sujetarse a los acuerdos que cada Sección tenga tomados para estos casos.

Acuerdo tan transcendental fué tomado por la Sección de candealistas de Madrid en reunión celebrada el 29 de agosto pasado, después de una reunión previa de las Directivas de las Secciones de Madrid a que fueron convocadas por este Comité.

El altruismo demostrado por la Sección de candealistas de Madrid al aceptar la enmienda expresada a la proposición por ellos presentada al Congreso y que quedó aprobada en él, demuestra los deseos que tienen, y siempre demostraron, de ejercer la solidaridad y

prestar apoyo a sus camaradas de provincias, pero al mismo tiempo tratan de impedir el que aumente el malgastar que ya existe en la panadería madrileña por el excesivo número de obreros sin trabajo, situación que ayuda y aprovecha nuestro enemigo común para combatir el descanso-relevo y procurar la rebaja de salarios.

El Comité espera que todos los federados se darán cuenta de lo expuesto, que, a juicio nuestro, se halla dentro de la razón, y lo aceptarán y adherirán.

¡Compañeros! La lucha entre la clase patronal y nuestras colectividades no se halló nunca tan generalizada, y si todos no nos aprestamos a defender nuestros derechos é intereses, quizá en no lejano plazo tengamos que lamentar mayores males.

La ley del descanso es la obsesión de nuestros burgueses, y principalmente es la que tratan de desacreditar para que sea abolida, é indudablemente lo conseguirían si nosotros no lo sabemos defender y hacer respetar allí donde está en vigor, y hacemos se implante y cumpla donde todavía no lo está.

Así que, compañeros, este Comité estima oportuno que en la actualidad todas las Secciones deben emplear sus energías en hacer fuertes sus organizaciones y crear, en las localidades que no existan, núcleos potentes de obreros que sepan obligar a la burguesía a respetar y cumplir la citada ley del descanso y otras que no son menos beneficiosas a la humanidad y que también se hallan incumplidas.

Seguro el Comité de que le prestaréis vuestro concurso para lograr los fines que todos anhelamos, os desean prosperidad y trabajo.

Madrid, 3 de septiembre de 1909.—Por el Comité: Justo Oñoro, secretario. FRANCISCO LOZANO, presidente.

NOTA. Se recomienda el cumplimiento del art. 10 para facilitar la buena marcha de este Comité. (Ruégase a la Prensa obrera la reproducción de esta circular.)

RECLAMACIONES Y HUELGAS

En Madrid.—Continúa la huelga de los obreros broncistas en el taller de los señores Iglesias y Torralva.

El espíritu de los huelguistas es excelente.

—Por haber sido despedidas injustamente tres obreras de la fábrica de sobres de la calle de Valencia, núm. 19, se declararon en huelga todas las obreras que allí trabajaban.

El resultado de la huelga ha sido satisfactorio para las obreras, pues el patrono, viendo la actitud de éstas, rectificó su proceder readmitiendo a las despedidas.

—La Sociedad de Constructores de carruajes ha tomado el acuerdo de sostener la huelga con la Sociedad Anónima de Omnibus y socorrer a los huelguistas.

En Vigo.—La Sociedad de Canteros, Marmolistas y Similares ha resuelto suspender los socorros de huelga a los socios parados y mantener en entredicho las obras donde trabajan esquirols.

La larga duración de este paro, que lleva ya veinticuatro semanas, que todavía podría prolongarse y el deseo de no sacrificar más a las organizaciones, que tan hermosas muestras de solidaridad han dado, son los motivos de esta determinación.

La lucha subsistirá todo el tiempo que sea necesario, y no porque los pagos hayan sido suspendidos desaparece la esperanza en un triunfo lejano, posible, porque las circunstancias actuales han de variar pasado algún tiempo.

En San Sebastián.—Persiste la huelga de marmolistas en el taller del patrono Altuna.

En Gijón.—La Sociedad de Albañiles «El Trabajo» ha triunfado en la huelga que sostenía contra los patronos Villa y Alberdi.

DENUNCIA

Por la inserción de un artículo titulado «Bromeando», ha sido denunciado nuestro querido colega de Puerto de Santa María EL SUDOR DEL OBRERO y encarcelado el autor de aquél.

Los vientos reaccionarios no cesan. Sentimos de veras el percance.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—En junta general celebrada el 12 del corriente por la Sociedad de Pintores-decoradores se acordó enviar 200 pesetas a los huelguistas de Suecia y destinar 500 a la construcción de las obras de la Casa del Pueblo.

—El Grupo Socialista del Noroeste ha entregado 25 pesetas para disminuir el quebranto que ha experimentado EL SOCIALISTA por consecuencia de los números denunciados y secuestrados.

—El Grupo Socialista de Canteros y Marmolistas ha contribuido con 10 pesetas a lo mismo.

—La Sociedad de Obreros panaderos tenía en Caja en 1.º de agosto 12.484,85 pesetas.

—Entre los acuerdos tomados en la reunión que el lunes 13 celebró la So-

ciudad de Oficiales zapateros, cortadores y guarnecedoras, figuran: segundo donativo de 25 pesetas para los canteros de Vigo, y otro de 10 pesetas para los compañeros presos.

Se leyó una carta del compañero Lucio, por la que solicita se le sustituya en el cargo; pero la junta acordó no hacerlo y si reservarle el puesto para cuando obtenga la libertad.

—El martes 14 celebró junta general la Sociedad de Ebanistas y Silleros del ramo.

Según las cuentas presentadas y aprobadas, la existencia en 1.º de julio era de 12.280,35 pesetas, de las que corresponden 12.050,55 a resistencia y 229,75 a socorros.

Durante el trimestre, los donativos hechos a los canteros de Vigo para el sostenimiento de la huelga ascendieron a 35 pesetas.

—El miércoles 15 y el jueves 16 continuó la Sociedad de Albañiles la junta general comenzada días antes.

Se aprobaron algunos socorros y se denegaron otros por no estar en condiciones reglamentarias. Se propuso por la Directiva, y fué aprobada, la tirada de algunos ejemplares de Estadística de jornales para ser vendidos al precio de 10 céntimos, destinándose los beneficios que se obtengan de la venta a aumentar el fondo de socorro.

A fin de sostener la Federación, propuso la Directiva que abonase la Sociedad la cuota trimestral de aquellas Secciones que careciesen de medios económicos para hacerlo. La proposición fué aprobada con una ampliación, hecha por el compañero Orosas, para que se abonase siempre que la Sociedad no sostuviese huelga parcial de más de 100 huelguistas.

Se tomó en consideración la propuesta de la Directiva respecto a crear un periódico sindical que sirva para propaganda al propio tiempo que de medio de difundir la cultura entre los asociados.

Quedó en suspenso la discusión, a ruego del compañero Olalla, que indicó la conveniencia de que se discutiese en junta extraordinaria convocada al efecto.

—El Consejo de La Mutualidad presentó en la reunión celebrada el viernes 17 un estudio, en el que se detallaba numéricamente cuáles eran los elementos de ingresos necesarios para sostener una rápida y buena asistencia en los extrarradios.

La general tomó en consideración el estudio que, al ser discutido, fué desahado.

—Por circunstancias especiales no ha celebrado el Grupo Socialista del Noroeste la reunión que tenía anunciada para el día 26 de este mes.

—El sábado 18 se verificaron en el salón pequeño de la Casa del Pueblo los ejercicios de fin de curso por los alumnos de la Escuela de Aprendices que sostiene la Asociación del Arte de Imprimir.

Los ejercicios practicados por los 16 alumnos presentados —8 del primer curso, 4 del segundo y 4 del tercero— demostraron que no son perdidos los sacrificios que dicha Asociación se impone para proporcionar cultura técnica a los aprendices tipógrafos.

Al acto acudió bastante más concurrencia que en años anteriores.

—Signe abierta la matrícula para los tres cursos de la Escuela en la Secretaría de la Asociación, los martes y viernes, de nueve a once de la noche.

Herencia.—La Agrupación Socialista ha acordado satisfacer los paquetes que la hubiera correspondido tomar de los números denunciados y secuestrados de EL SOCIALISTA.

Mataró.—Para atender al quebranto experimentado por EL SOCIALISTA a consecuencia de los números que se le han denunciado y secuestrado hemos recibido de «Un amante de EL SOCIALISTA» la cantidad de 100 pesetas.

Vall de Uxó.—La Agrupación Socialista ha abonado los ejemplares que hubiera debido recibir de los números secuestrados.

Porcuna.—Lo mismo ha hecho la Agrupación Socialista de este pueblo.

Gijón.—La Agrupación Socialista ha resuelto abonar los paquetes que le correspondía adquirir de los números secuestrados.

—La Sociedad de Tipógrafos «La Minerva» ha acordado socorrer con 50 pesetas a los panaderos huelguistas de Oviedo.

Mora.—En junta general celebrada por la Sociedad de Obreros agrícolas el 8 del corriente se tomaron los siguientes acuerdos:

1.º Socorrer con 2 pesetas mensuales a la familia de Calixto Redondo. (Este compañero se halla preso por haber hablado contra la guerra cuando se llevaron a ella a su hijo, reservista.)

2.º Pagar los paquetes de EL SOCIALISTA que no ha recibido por haber secuestrado la tirada de éste las autoridades.

3.º Hacer un donativo de 15 pesetas a EL SOCIALISTA diario.

4.º Abrir una suscripción para éste y para socorrer a la familia del compañero Redondo.

Elche.—Nuestro correligionario F. Miñana ha enviado a la Administración de EL SOCIALISTA la cantidad de 10 pesetas para aminorar el quebranto causado a aquél por los números secuestrados.

Nombela.—La Sociedad de Obreros agrícolas ha resuelto satisfacer los paquetes que la hubiera correspondido de

los números secuestrados de EL SOCIALISTA.

Bilbao.—El Círculo Socialista ha tenido un sobrante en sus ingresos de 644,72 pesetas durante el último semestre, que se destinan a amortización. En concepto de cuotas se recaudaron 1.068 y por venta de artículos en el café 3.646,43. Los gastos fueron 4.060,71 pesetas.

Cádiz.—Los fondos que tenía en Caja el 8 del corriente la Sociedad «La Unión», del Personal de fondas de mar y tierra, ascendían a 1.442,04 pesetas.

EXTERIOR

INGLATERRA.—En Ipswich se ha celebrado un Congreso de las Trades-Unions: 102 proposiciones, comprendidas en 15 epígrafes, han sido discutidas.

Se ha publicado una Memoria con datos estadísticos que alcanzan hasta fin de 1907, de los cuales resulta que la gran Federación contaba con 1.173 Secciones y 2.406.746 individuos, lo cual, comparado con el período anterior, ó sea hasta fin de 1904, acusa un aumento de 511.637.

De este aumento, 200.000 miembros pertenecen a las industrias mineras, 100.000 a las textiles y 80.000 a los transportes. En cambio, los obreros de la construcción han disminuido en 30.000.

En las filas de las Trades-Unions figuran 201.709 mujeres, y los fondos de la Caja ascendían a 142.632.000 francos.

FRANCIA.—La huelga de los albañiles del Sena ha terminado con la victoria de los trabajadores.

SUSCRIPCION

PROPAGANDA SOCIALISTA

Suma anterior, 250,85 pesetas. Madrid.—P. Iglesias, 0,25.—R. Bernal, 0,25.—E. Jardiel, 1.—A. Domínguez, 0,25.—Total, 1,75.

Mora.—Producto de una suscripción, 7. Total general, 259,60.

Círculo Socialista del Sur

Se recomienda a los afiliados que tengan recibos pendientes de pago pasen a recogerlos en el Círculo los sábados y domingos, de ocho a once de la noche.

Las horas de lectura en la Biblioteca son de ocho a diez de la noche, todos los días.

SOCIEDAD DE ESCUELAS LAICAS

Queda abierta la matrícula para clases especiales de adultos en las escuelas que tiene establecidas esta Sociedad en los siguientes locales: Cava Baja, número 1; Valencia, núm. 5, de ocho de la mañana a ocho de la noche, y en la calle de los Artistas, núm. 1 (Cuatro Caminos), de cinco a siete de la tarde, y en la Casa del Pueblo, Secretaría 44, de ocho a once, todas las noches.—EL CONSEJO.

REUNIONES

Sociedad de Carpinteros de taller.

Esta Sociedad celebrará junta general ordinaria los días 26 y 30 del corriente, a las nueve de la mañana y ocho y media de la noche, respectivamente, en la Casa del Pueblo para tratar el siguiente orden del día: aprobación de cuentas del primer semestre; asuntos de la Directiva; preguntas y proposiciones de los socios; elección de cargos; sorteo del 25 por 100.

Se ruega la puntual asistencia.

Cooperativa Socialista Madrileña.

El próximo domingo, día 26, continuará la junta general ordinaria de la Cooperativa Socialista Madrileña, en el salón pequeño de la Casa del Pueblo.

Orden del día: Proposiciones de varios asociados.

Por razón de las circunstancias políticas en que nos hallamos, no podrán tratarse más proposiciones que las comunicadas al Consejo de Administración.

Sindicatos católicos y Sindicatos revolucionarios.

Se ha publicado un folleto de 32 páginas con este título, en el cual nuestro compañero J. A. Meliá estudia la cuestión de los Sindicatos católicos frente a los de resistencia, documentándose con reglamentos y hechos que ponen en evidencia los fines torpes de los primeros y la impredecible necesidad de que los trabajadores figuren en los segundos.

Dado el acierto con que este folleto ha sido escrito y su actualidad por la discusión entablada en el Instituto de Reformas Sociales, es indudable que despertará gran interés en la clase trabajadora española, a la cual se lo recomendamos sinceramente.

De venta en la Administración de EL SOCIALISTA. Precio, 20 céntimos.

Libros de Enrique Lluria.

Anunciamos a nuestros compañeros tener a la venta ejemplares de los libros Humanidad del porvenir a una peseta y El medio social y la perfectibilidad de la salud a 50 céntimos.

Como oportunamente dijimos, el Dr. Lluria, su autor, regaló un considerable número de ejemplares a favor de EL SOCIALISTA diario. Así, pues, el importe íntegro de su venta, entrará en la Caja de nuestro periódico.